

OBSERVACIONES SOBRE EL MAGNETISMO.

EN el mes de Mayo de 1783. navegando con el Navio Atlante, al mando del Capitan de Navio (entonces) Marques de Casa-Tilli en el Mediterraneo, observè, al tiempo de marcar el Sol para deducir la variacion de la Aguja, que discordaba de la regular, y casi progresiva, que se experimenta comunmente en estos Mares; lo que me obligò à asegurarme con las precauciones, que son corrientes, y comunmente usadas, como son separar la Aguja de toda materia mineral, fierro, plomo, &c. atendiendo tambien à situarla en disposicion de que quedase à cubierto de la comunicacion de olores fuertes, por medio de un capote, ù otro genero de ropa en que descansasela; sin embargo como notaba la misma alteracion en la Toldilla; sin poder por entonces dilatar la idea al conocimiento de la causa, me precisò hacer las marcaciones desde los Pasaranos, ò Castillo, notando, que luego, que me separaba de la Toldilla, correspondian estas con orden regular; esto me indujo à examinar escrupulosamente todo el espacio, que la compone, buscando con la misma Aguja en la mano el origen de semejante desorden, y encontrè, que luego, que me aproximaba à unas sacas de paja, que habia en las Redes, y sobre los Camarotes, era quando mas se manifestaba la alteracion. Poco convencido de semejante rariza, saqué una caña de paja de cebada, y apliqué à su inmediacion una Aguja de coser, la que atrajo à su extremo con violencia, asiendola tan fuertemente, que despues de suspenderla, la arrastraba de un extremo à otro de la mesa

de las observaciones, y experiencias proprias, que quedaran sin la autoridad conveniente, careciendo de Autor cierto; y asi ò debe esto firmarlos, ò no de los à luz; lo que advertimos para que no se extrañe si omitimos en adelante la publicacion de esta especie de papeles, à no venir con estas circunstancias, como sucede en los demás Diarios así Españoles, como Estrangeros.

de mi Camarote: reiterè varias veces con otras pajas la misma experiencia con igual suceso en algunas; cuyo extraño accidente me hizo reflexionar, si la paja, que contenia esta virtud, habria sido nacida en algun terreno mineral, que se la huviese comunicado por medio de la substancia de la tierra. (c) Tambien me ocurriò hacer memoria, que en el Javeque Aventurero, estando à la orden de Don Diego Argote (que en el dia se halla Brigadier de Marina, y Gobernador del Ferrol), presenciè la exclusion de una Bitacora nueva, por causa de que colocadas las Agujas en sus respectivos lugares, discordaban entre si con notable alteracion, al paso que se ajustaban perfectamente poniendolas en la cubierta, à distancia de algunos pasos de la referida Bitacora.

To-

(c) Reflexion exactamente arreglada à las experiencias, y à los principios de Fisica; pues los jugos destinados por la naturaleza, para la formacion del fierro, y los demás metales, sabemos se suelen tambien introducir, por medio de la fermentacion de la tierra en los vasos interiores de las plantas, tal vez ascendiendo las particulas metalicas, (y del mismo modo pueden las magneticas) conducidas por los jugos. En efecto el P. Regnault en sus Entretencimientos Físicos tomo 3. afirma, que en las cenizas de la mayor parte de las plantas se encuentran particulas de fierro, que el iman atrae; y en el Libro de los Sabios, de 17. de Mayo de 1683. se lee, que en Alemania se cortaban unas Setas con dificultad à causa de las particulas de plata, que encerraban; y que se ha visto crecer en el Campo una vara, toda de plata por su interior; y otra del mismo metal producida por una Roca; que tambien se han encontrado hilos de oro en las Cepas de una viña, y que en cierto Campo se segò avena, con espigas de este metal, que se regalaron al Emperador Robulfo. Es verdad que muchos de estos fenomenos nos parecen demasiado singulares para sostenerlos, ni aun por ve-